

Para descubrir las fuerzas de nuestras manos

Miremos nuestras manos por todas sus partes...tan exactas, tan únicas, tan útiles, tan bien puestas. Recordemos cuan pequeñas y frágiles fueron alguna vez, como han ido creciendo con nuestros cuerpos, con nuestro entendimiento. Cuantas cosas hemos tocado, levantado, sostenido y poseído con nuestras manos.

Cuantas alegrías, cuanto dolor, cuanto poder habita en nuestras manos. Manos para comer, manos para saludar, manos para trabajar, manos para sanar, manos para escribir, manos para orar, manos para inventar, manos para construir, manos para acariciar. Manos distraídas, diligentes, sensibles, ásperas...para tantas cosas, tantas manos.

Frágiles y fuertes manos que ni piensan, ni respiran, ni se zafan, ni se estiran, ni se encogen, ni andan solas, ni se mandan. La fuerza de las manos esta en el poder de tu conciencia. Las manos son instrumentos de la buena voluntad que escoge el amor, el odia, la serenidad, el coraje, la paz, la violencia.

Todo lo que sale por tus manos, todo, es un reflejo de lo que habita en tu interior. Nada que no este profundamente en ti, podrá salir por tus manos. Nadie podrá recibir de tus manos lo que no desee tu pensamiento y corazón. Celebremos la fuerza y el poder de las manos, usándolas a conciencia por el amor de Dios.

Autor desconocido